EL SUEÑO Y LA VIGILIA

Omar Palacio

| DIBUJOS |

Empecemos a decir sin mirar. Lo peor, o al menos quizás lo trágico que le pasa a la plástica, es cuando se la mira.

El comienzo de una imagen se verifica en la interrogación de las apariencias que supone, y en provocar algunas marcas. Dibujar, dibujar es un procedimiento recíproco, eso lo saben los artistas plásticos, sobre todo cuando el procedimiento es compulsivo. El que dibuja marca en el soporte donde aparecerá el dibujo a la vez que de allí recibe algo, a la vez. La marca es doble, no binaria. Si uno mira intensamente la obra que tenemos hoy aquí ante los ojos, si la mira intensamente quizás se agencie la energía que recibe el artistita del dibujo, energía o cosa, algo, aquello que retorna igualmente intenso que avanza hacia uno, hacia uno mismo.

¿Uno siempre es el mismo? ¿Uno puede seguir siendo el mismo después de ver estos dibujos de Omar Palacio? ¿Dónde conducen las líneas de los autorretratos de la dibujística de Omar Palacio? ¿Hacia nosotros? ¿Hacia qué parte de nosotros? ¿Hacia ninguna? ¿Ninguna para quién?

Además dibujar es implicar lo que no estará cuando el dibujo sea contemplado más tarde; o sea: hay un hueco, una falta, una no todidad, algo es no todo en el dibujo Y si el autorretrato pudiera llegar a pensarse como representación de uno mismo en tanto presencia o como presencia física única, el uno mismo único al fin, representación de la presencia física de uno mismo en el dibujo, por ello mismo irrepetible. Irrepetible.

Va, la línea, la línea va, luego de arder en el abstracto, la línea se dirige a delimitar el rastro de agujero que nos sobra como rostro en la falta que se castra en lo autobiográfico. El Sueño y La Vigilia, Autorretratos, ocupa un lugar obsesivo dentro de la dibujística y la plástica de Omar Palacio. El sueño y la vigilia son dos vectores de reflexión que nos invitan a desdibujar nuestra percepción sobre esta muestra. Nuestra percepción de estos dibujos se ve desdibujada por estos conceptos rectores que titulan y que están en la previa reflexiva de esta muestra, y es allí donde se acarrea la exigencia de intensidad que estos retratos nos reclaman, para mirar sin decir y, de vuelta, para decir sin mirar.

Ariel Liendo
El Quebracho, Febrero de 2020.

Omar Palacio, dibujante, de formación autodidacta, nacido en la ciudad de Rio Cuarto (1954) en la actualidad reside en la ciudad de Rio Tercero.

Ha realizado numerosas muestras dentro de la Pcia de Cordoba, ciudad Capital, Rio Cuarto, Rio Tercero, Villa María, en la ciudad de Villa Mercedes (San Luis) como así también en Centro Cultural Recoleta en la CABA. Ha participado como ilustrador en diversas publicaciones regionales y trabajos de diseño gráfico. Ha participado como escenógrafo y vestuarista, de obras teatrales entre otras, La Divina Comedia (El Infierno) a cargo de la Directora teatral Chete Cavagliatto.

En la actualidad está realizando dibujos digitales, desde la intervención digital de fotografías que el mismo realiza, empleando como herramientas una Tablet y lápiz digital para luego tratar dicho dibujo con programas vectoriales.